

Oviedo

14 octubre 1916.

Querido amigo y compañero:  
 Habrá V. extrañado mi silencio.  
 Lo explicaré.

No quería contestarle hasta poder  
 le decir algo seguro, y así han ido pa-  
 sando días. Como la situación se  
 prolonga demasiado, no he de hacer  
 le esperar más. No he aceptado aún  
 el cargo, y no puedo afirmar que  
 lo aceptare. Depende de nublar co-  
 sas.

Luego quedará la cuestión de orga-  
 nizar el nuevo organismo. ¿Qué  
 amplitud tendrá para ello? Si p-  
 uero; pero me temo que no han  
 de concedernos puestos que merezcan  
 ser ocupados á hombres como V.

Hoy por hoy, todo es interrogante.



Le enterare' de lo que se resuelva,  
y excuso decir que, si me dan po-  
der para ello, atenderé, con más  
quith que a nada, a los deseos del V.

Siempre suyo bien amado, y comp-

M. Alfonso

—



UNIVERSIDAD  
DE SALAMANCA

GREDOS.USAL.ES